

# Editorial

---

Tamayo Alzate, Oscar Eugenio. (2014). "Editorial". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, No. 2, Vol. 10, 7-10. Manizales: Universidad de Caldas.

---

En estas breves páginas queremos presentarles a nuestros lectores algunas reflexiones en torno a teorías recientes sobre el aprendizaje. La razón de priorizar el aprendizaje radica en la siguiente tesis: Los alcances de los modelos de enseñanza seguidos por los profesores dependen del conocimiento que ellos tienen de los procesos de aprendizaje de lo que enseñan.

Los estudios realizados en las últimas décadas sobre el aprendizaje han dado lugar, en términos de Sawyer (2014), a la nueva *ciencia del aprendizaje*, campo en el que se integran aportes de la psicología, la educación, la lingüística, la semiótica, las ciencias de la computación, entre otras. Este nivel explicativo-comprensivo puede ser de gran valor en el propósito de lograr transformaciones en el contexto del aula, en la medida en que se constituye como fundamental en el diseño de ambientes de aprendizaje que respondan a las exigencias tanto prácticas como teóricas actuales y que permitan tomar distancia de procesos educativos centrados en la instrucción. Los nuevos estudios sobre el aprendizaje destacan entre otros aspectos los siguientes:

- La importancia de lograr comprensiones profundas de los conceptos y teorías estudiadas.
- El énfasis en el conocimiento de los procesos de aprendizaje de los estudiantes y no solo en la enseñanza.
- La creación de ambientes de aprendizaje orientados al logro de aprendizajes profundos en los estudiantes.
- La importancia de reconocer los conocimientos previos de los estudiantes y construir los nuevos aprendizajes a partir de los presaberes de los alumnos.
- La necesidad de incorporar la reflexión metacognitiva en los procesos de aprendizaje.
- El reconocimiento de la dimensión motivacional en todo proceso de aprendizaje.

En esencia, el enfoque profundo se relaciona con una motivación intrínseca e interés en el contenido de la tarea; el estudiante personaliza la tarea, le da significado (White & Mitchell, 1994; Tamayo, 2009), la relaciona con sus ideas y experiencias previas. Cuando los estudiantes emplean un enfoque profundo de aprendizaje producen sus ideas más espontáneamente, hacen mejores usos del lenguaje especializado, dan explicaciones más elaboradas, hacen preguntas orientadas a encontrar explicaciones, predicciones, causas, o a resolver discrepancias en el

conocimiento, resuelven de mejor manera problemas, su lenguaje es más preciso y con referentes específicos. Sus explicaciones funcionan como modelos o miteorías que permiten el enlace entre el nivel macro y el micro (Chin & Brown, 2000). Son estudiantes más constantes en el seguimiento de una idea de manera sostenida, y pueden trabajar sobre sus propias ideas en lugar de hacerlo sobre las ideas de los demás.

Quienes emplean un enfoque superficial de aprendizaje presentan motivación extrínseca o instrumental, perciben la tarea como una obligación, tienden a memorizar hechos específicos y a reproducir procesos, tienen además una visión particular y aislada de las tareas. Sus explicaciones suelen ser reformulaciones de las preguntas realizadas, una especie de *caja negra* (Olsher & Beit, 1999; Chin & Brown, 2000), que no hace referencia a mecanismos o descripciones microscópicas sino solo referidas a lo visible; su pensamiento es más secuencial, pasan de una idea a otra sin sentido de direccionalidad; las ideas parecen aisladas y tienen mayor dependencia del recuerdo y del conocimiento factual; su lenguaje es más vago.

El reconocimiento de estos nuevos hallazgos sobre el aprendizaje y su aplicación en las aulas de clase hizo posible que diferentes actores educativos tomaran distancia de perspectivas educativas instrucionistas (Sawyer, 2014), en las cuales se considera que:

- El conocimiento es una colección de hechos sobre el mundo y de procedimientos para la resolución de problemas.
- El propósito de la escuela es hacer que los estudiantes adquieran ese conjunto de hechos y procedimientos.
- El papel de los profesores es transmitir esos conjuntos de hechos y procedimientos.
- El aprendizaje de los hechos y procedimientos sigue una secuencia de lo simple a lo complejo.
- Las secuencias de enseñanza siguen la lógica de los campos disciplinares presentes bien en los libros de texto o en los profesores y no se derivan del conocimiento de los procesos de aprendizaje de los estudiantes.
- La manera de determinar el éxito en la escuela es a partir de la evaluación acerca de cómo lo estudiantes han adquirido tales procesos y procedimientos.

En la tabla que presentamos a continuación resumimos las ideas centrales de los modelos de aprendizaje en profundidad y tradicional (instruccionalista).

**Tabla:** Características del aprendizaje profundo versus el aprendizaje instruccional.  
(Adaptado de Sawyer, 2016, p 5).

Aprendizaje en profundidad	Aprendizaje tradicional
Requiere que los aprendices vinculen las nuevas ideas y conceptos a sus conocimientos previos y sus experiencias.	Los aprendices consideran que los nuevos conceptos a aprender no se relacionan con lo que ya conocen.
Requiere que los aprendices integren sus conocimientos en sistemas conceptuales interrelacionados.	Los aprendices consideran los materiales del curso como unidades de conocimiento independientes.
Requiere que los aprendices identifiquen patrones y principios fundamentales.	Los aprendices memorizan hechos y realizan procedimientos sin conocimiento de por qué y cómo lo hacen.
Requiere que los aprendices evalúen sus nuevas ideas y las relacionen con las conclusiones.	Los aprendices tienen dificultad para dar sentido a las nuevas ideas, las cuales son diferentes a las que encuentran en los libros de texto.
Requiere que los aprendices comprendan los procesos dialógicos que generan el conocimiento y que evalúen la lógica de los procesos argumentativos.	Los aprendices consideran los hechos y procedimientos como conocimientos estáticos que provienen de una autoridad conceptual.
Requiere que los aprendices reflexionen sobre su propia comprensión y sobre sus propios procesos de aprendizaje.	Los aprendices memorizan sin reflexionar sobre los propósitos o sobre sus propias estrategias de aprendizaje.

En este proceso orientado al logro de comprensiones profundas de los diferentes temas enseñados han cobrado fuerza en las últimas décadas diferentes categorías que se constituyen como fundamentales en la actualidad. Destacamos los recientes desarrollos en metacognición, argumentación, solución de problemas, los cuales articulados a los nuevos hallazgos en el campo de las emociones frente al aprendizaje, se constituyen en dinamizadores del logro de aprendizajes en profundidad en los estudiantes (Tamayo, 2009).

## REFERENCIAS

Chin, C., & Brown, D. E. (2000). Learning in science: A comparison of deep and surface approaches. *Journal of Research in Science Teaching*, 37(2), 109-138.

Olsher, G., & Beit, B. O. (1999). Biotechnologies as a context for enhancing junior high-school student's ability to ask meaningful questions about abstract biological processes. *International Journal Science Education*, 21(2), 137-153.

Sawyer, R. K. (2014). Introduction: The new science of learning. In: R. K. Sawyer (ed.), *The Cambridge handbook of the learning sciences* (pp. 1-18). Cambridge: Cambridge University Press.

Tamayo, O. E. (2009). *Didáctica de las ciencias: la evolución conceptual en la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

White, R. T., & Mitchell, I. J. (1994). Metacognition and the quality of learning. *Studies in Science Education*, 23, 21-37.

**Oscar Eugenio Tamayo Alzate**

Director RLEE

Profesor Universidad de Caldas

oscar.tamayo@ucaldas.edu.co